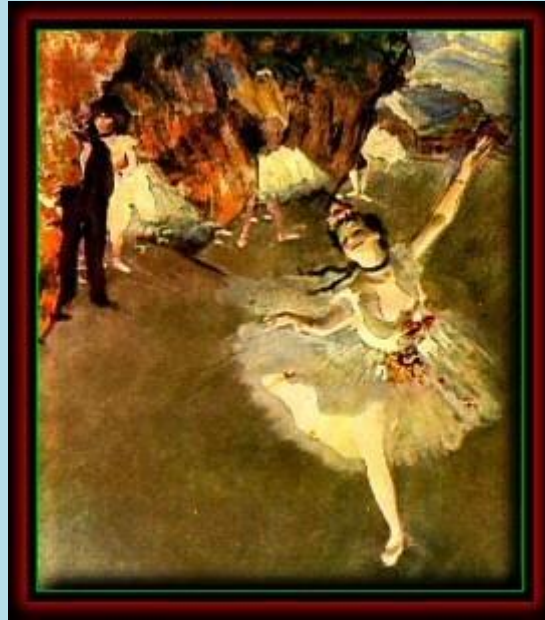


EL IMPRESIONISMO MUSICAL



Edgar Degas "Bailarina"

Lic. Beatriz González

En el período comprendido entre el último tercio del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX surgió en Francia un movimiento en la Pintura, la Música y la Literatura que reaccionó ante el Romanticismo proponiendo un nuevo lenguaje. En la pintura hubo una mirada diferente sobre la realidad y el paisaje, atribuyéndole especial importancia a la luz y el color, restando protagonismo a la forma, cuestionando el concepto anterior de línea y potenciando la textura. La Música, resalta los aspectos sensoriales de su esencia, cuestiona el valor de la línea melódica, reacciona contra el interés formal del clasicismo y la vehemencia emocional del romanticismo, destacando combinaciones sonoras para obtener mayor riqueza tímbrica, las intensidades y las texturas armónicas.

El impresionismo musical nació hacia el año 1882 bajo la influencia de los poetas simbolistas Verlaine, Rimbaud y Mallarmé, y de los pintores impresionistas Monet, Manet, Renoir, Degas y otros. Su principal

representante fue el compositor francés Claude Debussy (1862-1918), quien combinó elementos innovadores y tradicionales. Utilizó la escala de tonos enteros, Intervalos complejos y otros de cuartas y quintas paralelas propios de la Edad Media. Estos recursos técnicos se manifiestan en la obra “Preludio a la siesta de un fauno” creada por el citado compositor en 1892 e inspirada en un poema de Mallarmé.

Otros compositores incluyeron en algunas de sus producciones la estética impresionista, entre ellos se destacan: **Gabriel Fauré** (1845-1924), considerado como precursor del impresionismo, **Maurice Ravel** (1875- 1937), en “Juegos de agua”, “Dafne y Cloe” y “Gaspar la nuit”, **Paul Dukas** (1865-1935) en “El aprendiz de brujo” y “Ariadna y Barba Azul”, **Albert Roussel** (1869-1937), en “Evocaciones”, “El festín de la araña” y “Bacoy Ariadna”, **Manuel de Falla** (1876-1946), **Ottorino Respighi** (1879-1936) en “Los pinos de Roma” y “Las fuentes de Roma”.

Características

Los aspectos que se destacan en la música impresionista son los siguientes:

- Creación en las obras de una atmósfera sonora basada en “impresiones” auditivas.
- Búsqueda del placer en el sonido como fin último de la obra musical.
- Predilección por los títulos poéticos en las composiciones. Desaparición de la melodía lineal para dar paso a masas sonoras de acordes (superposición de sonidos) de gran efecto auditivo.
- Colorido orquestal brillante y sensible con aplicación de armonías, escalas nuevas y contrastes tímbricos.
- Ruptura con la armonía tradicional y las reglas clásicas.
- Rítmica liberada a toda limitación ya que los tiempos no se presentan de manera lineal sino que se ejecutan en sucesión de impresiones, de la misma forma que en la pintura se conseguía la imagen mediante pequeñas pinceladas de color.

- Fuentes de inspiración objetivas, con preferencia en la naturaleza.
- Búsqueda estética de lo poético, lo exótico, lo arcaico, etc. en un clima de ensoñación. El principal y más fiel exponente de este movimiento musical es el compositor francés Claude Debussy quien declaraba: *“Mi ideal no es un sueño, sino el sueño de un sueño”*.

Respecto a *“las relaciones entre el impresionismo pictórico y el musical las afinidades y analogías deben buscarse en el estilo más que en el concepto, y especialmente en la función del color, que de golpe ocupa el primer plano, adquiriendo un nuevo encanto y un predominio neto en la expresión y la técnica”* (Guido M. Gatti, *Impresionismo*, disponible en Internet: <https://www.criticadelibros.com/generos-literarios/impresionismo/>)

La música impresionista no tiene como finalidad expresar emociones profundas ni de relatar una historia, sino de evocar una atmósfera, un clima, un sentimiento fugaz, con ayuda de títulos sugerentes y reminiscencias de sonidos de la naturaleza, ritmos de danza, fragmentos de melodías, entre otras.

Los principales compositores impresionistas

1- Claude Debussy

Nació en Saint-Germain-en-Laye el 22 de agosto de 1862. Hacia 1873 ingresó en el Conservatorio de París donde tuvo como maestros a Marmontel en piano, Armonía con Lavignac y composición con Guiraud. Posteriormente en un viaje a Rusia tomó contacto con la obra de Rimsky Korsakov.

Su obra sinfónica refleja un cuidado exquisito de la instrumentación y una forma particular de contemplar el paisaje. Así, en “El Mar”, las “Imágenes” para orquesta y los 3 “Nocturnos” no constituyen música descriptiva, sino el resultado de una interiorización de la Naturaleza.



Fue el único representante puro del impresionismo musical, manifestando un rechazo hacia la ortodoxia musical del momento y hacia las reglas de la composición clásica. Para él, los acordes son sonoridades que valen por sí mismas. Utilizó en sus creaciones escalas orientales y modos medievales, atmósferas indefinidas, ritmos imprecisos e irregulares y un peculiar colorido orquestal.

En el “Preludio a la siesta de un fauno”, inspirado en el poema bucólico de S. Mallarmé, propone una orquesta de “colores” con variedad de timbres donde la sonoridad propia y característica de cada instrumento se escucha independientemente.

Su primera obra impresionista fue la ópera “Pelléas et Mélisande”, compuesta en 1902 sobre textos del poeta belga Maeterlinck, en la que la música y la palabra evocan imágenes vagas e imprecisas.

Una parte importante de su producción la dedicó al piano como “Preludios”, “Imágenes”, “Estampas” y “Estudios” logrando en ellas sonoridades insospechadas para el instrumento. En la Exposición Universal de 1889 descubre el folklore español y las músicas exóticas, que le conmueven e interesan notoriamente, en especial la música de los gamelanes de Java. De esta manera superó los límites de la música occidental prefiriendo escalas y armonías modales. Luego, en su obra, mostrará una preferencia especial por las escalas y las armonías modales, con las que amplía el ámbito armónico de su época.

Otras de sus composiciones importantes son el oratorio “El martirio de San Sebastián”, las obras orquestales “El mar” y “Nocturnos”, la “Suite Bergamasque” y “El rincón infantil” (serie de piezas para niños) para piano y una variedad de creaciones para canto y piano como “Cinco poemas de Baudelaire”, “Arietas olvidadas”, “Fiestas galantes”, “Prosas líricas” y “Tres canciones de Bilitis”.

Claude Debussy falleció el 25 de Marzo de 1918 en París dejando la brecha abierta a los nuevos lenguajes del siglo XX.

2 - Maurice Ravel



Influenciado por el impresionismo de Debussy, el pianista y compositor francés Ravel (Ciboure 7 de marzo de 1875 - París 28 de diciembre de 1937), se define como un post-impresionista con un dinámico y evolucionado. Recibió su formación musical de Gabriel Fauré y de Gédalge en el Conservatorio de París. Admirador del compositor Emmanuel Chabrier, su obra denota también su clara influencia en el tratamiento del timbre, las armonías y asociaciones extra musicales manifiesta la presencia de diversos estilos: clásico, barroco, de la música oriental y del jazz.

Su primera etapa se caracterizó por obras pianísticas de técnica similar a la de Debussy, como “Mi madre la oca”, “Espejos”, “Juegos de agua,” “Gaspar de noche” y “Valses nobles y sentimentales”. Por influencia de su madre, de origen vasco, compuso la ópera bufa “La hora española”, la “Rapsodia española” y la “Alborada del gracioso”. Gran instrumentista y orquestador manifiesta un fluido manejo y conocimiento de la orquesta. En el célebre “Bolero” se suceden dos temas vascos repetidos diecinueve veces, sin variaciones, pero cada vez con una instrumentación diferente. Otras obras suyas importantes son el “Concierto para piano y orquesta”, el “Concierto para la mano izquierda y orquesta”, el ballet “Dafnis y Cloe”, la fantasía lírica “El niño y los sortilegios”, la “Pavana para una infanta difunta” y la clásica “La tumba de Couperin”.

Aunque toma elementos propios de la estética impresionista como el empleo de los modos gregorianos, en su música no se produce la ruptura total con la tonalidad clásica que sucede en la de Debussy.
